

Expogestión 2006: Una alianza para construir un país más competitivo

Por: Gustavo Mutis

Hace un año, en Expogestión 2005, ante la enriquecedora presencia de personalidades mundiales de la talla de Bill Clinton y Gary Gasparov, invitamos a la clase dirigente colombiana a involucrarse de lleno en una especie de revolución intelectual, que se basaba en el compromiso expreso de llegar a un gran acuerdo sobre nuestra identidad competitiva para así lograr progresos concretos e irreversibles en términos de crecimiento y de igualdad. Posteriormente, el propio profesor Michael Porter, en la reunión que sostuvimos con varios dirigentes del país en Cartagena, nos ratificaba la importancia de tal acuerdo, señalando que “el reto de la competitividad requiere el diseño de alianzas entre el sector público, el privado y la academia, que involucren la transformación mental de quienes en ellas participan”

Llegamos ahora a Expogestión 2006 con una certeza que nos estimula y que nos llena de optimismo: los esfuerzos que han hecho muchos dirigentes, públicos y privados, han dado sus primeros frutos y no tienen marcha atrás. Lo primero sea felicitar al gobierno por la creación del Sistema Nacional de Competitividad, sin duda alguna un instrumento serio y bien concebido que va a ser de inmensa importancia orara el logro de este gran acuerdo nacional, más aún cuando, por medio del Conpes, se le otorga la responsabilidad de entregar en seis meses al gobierno unas propuestas específicas en esta materia.

También nos llena de satisfacción y optimismo el esfuerzo que vienen realizando varios directivos del sector privado, de la academia y de algunos gremios importantes, quienes desde la visita de Porter, y con el respaldo del propio presidente Álvaro Uribe, decidieron constituir el llamado Consejo Privado de Competitividad que hoy, en cabeza de José Alejandro Cortés, Francisco Díaz y José Ramírez, le presenta al país una propuesta concreta para que nos involucremos de lleno en la inmensa tarea de la gestión de la competitividad.

Nos decía el propio presidente Uribe que tanto los gremios como el Consejo privado de Competitividad participaran activamente en la Comisión Nacional, lo cual implica que, ahora, más que nunca, nos corresponde a los de aquí presentes generar propuestas concretas y tangibles que nos garanticen el inicio de la fase de ejecución. A veces vemos con cierta preocupación que llevamos años analizando nuestras ventajas competitivas, haciendo diagnósticos nacionales y regionales, participando en todo tipo de foros y visitando los países más exitosos del mundo en competitividad, pero, por alguna razón desconocida, de pronto de tipo cultural, no es fácil concretar acuerdos nacionales de mutuo beneficio. Los intereses y vanidades personales, y a veces nuestro pensamiento de corto plazo, no lo impiden. Pero si algo hemos aprendido de otros países que hoy han aumentado significativamente su prosperidad colectiva como Singapur, Malasia, India, China, Finlandia, Chile o Costa Rica, es que su común denominador de éxito fue precisamente el de la creación de una gran acuerdo nacional de competitividad, dándoles respaldo a unos ejes estratégicos acordes con sus vocaciones o ventajas competitivas locales.

Por lo anterior, nos corresponde entrar ahora sí de lleno en la etapa de la ejecución, de los acuerdos, de los intentos por definir dichos ejes. Y de eso se trató Expogestión 2006. Lo que nos interesa es fomentar el éxito de la iniciativa privada en Colombia, que se traduce en más y mejores empleos y en una mejor distribución del ingreso. Nos interesa, en suma, que nuestro esfuerzo honre la deuda que tenemos de entregarles un mejor país a las nuevas generaciones. En Expogestión 2006 se transmitieron conocimientos, pero, sobre todo, se transmitió esperanza. Que sea esperanza la que se contagie y nos ilumine

día a día para que nuestras labores cotidianas tengan el significado más relevante al que pueda aspirar la condición humana, que es el de trabajar por mejorar la condición de vida de los más necesitados. De todos nosotros depende que los propósitos de Expogestión 2006 no se queden en el papel ni en la mera retórica. Algunos apartes de un discurso pronunciado por Robert Kennedy resultan inspiradores "Que nadie se sienta desanimado por la creencia de que no existe nada que un hombre o una mujer puedan hacer para combatir la infinidad de males en el mundo, la miseria y la ignorancia, la injusticia y la violencia. Pocos tendrán la grandeza de moldear la historia entera, pero si cada uno de nosotros trabaja intensamente para modificar una pequeña parte de los acontecimientos, el resultado total de todas estas acciones aparecerá escrito en la historia de esta nueva generación".